

# ESTATUTOS DEL MOVIMIENTO ECOLÓGICO

## “NUEVO AMANECEER”

PEDRO ELÍAS JOYA, COLOMBIA

### Artículo I

Queda decretado que ahora  
-tiempo de verdad y de luz-  
la naturaleza y su encanto,  
la tierra y la montaña,  
el aroma de granizos y maizal florido,  
el eterno verdor de los arrayanes,  
el arrurrú de las palomas errantes  
y el canto de las mirlas y las cigarras  
serán parte entrañable  
de nuestro corazón campesino.

Por nuestra tierra  
hoy agotada y empobrecida  
y por el derecho fundamental de la  
justicia  
emprenderemos una acción redentora  
y libertadora  
para restaurar sus bosques y montañas,  
su reglamento armónico  
en el palacio de los tres reinos,  
sus fuentes cristalinas,  
su equilibrio ecológico,  
su fecundidad,  
la diversidad de su flora y de su fauna  
y la belleza de sus paisajes  
para hacer de ella un hogar amable  
donde construyamos juntos  
el nuevo amanecer  
de paz y fraternidad,  
incendiando contra la noche  
nuestra esperanza.

### Parágrafo Único

La tierra no será del que la explota  
sino del que la ama.

### Artículo II

La tierra no será más  
la esclava del hombre que la explota  
sino la madre generosa  
que le brinda sus frutos  
para ser compartidos,  
desde los cálidos valles

hasta los cumbres excelsas.  
El dinero no volverá a comprar jamás  
el sol de las mañanas venideras  
porque la solidaridad victoriosa  
seguirá rompiendo las cadenas  
del egoísmo  
y construyendo un proyecto alternativo  
a esté se nos amenaza y nos agrede.

### Testimonio

Bienaventurados los limpios de corazón  
porque ellos verán a Dios (Mateo 5).

### Artículo III

A partir de este instante  
será un crimen contra la naturaleza:  
la matanza de las aves del campo,  
la caza indiscriminada de animales de  
montaña  
que son su encanto y su alegría,  
la quema de los montes  
que son pulmones de la naturaleza,  
la tala indiscriminada  
de árboles y bosques  
que son la vida de la tierra  
y el saqueo voraz del carbón de los  
páramos  
-recurso de esperanza-  
en tierra de promisión.

### Artículo IV

Nuestras montañas agrestes  
amorosamente arrulladas  
por bujonas y gropéculas  
volverán a poblarse  
de robles y tunebos, de tunos y ar-  
rayanes,  
de gaques y coronos,  
de laureles y encinillos,  
de cáscaros y trompetos,  
de agraces y loquetos  
de garrochos y almendros,  
de cedros y granizos,

de carboneros y cachuevenaos,  
de helecho alto ramos dorados,  
de amarillos y lotos,  
de alisos y cardonales,  
de madreselva y frailejón,  
de palchos y piñuelas,  
de bandadas de periquillos cantores  
y de aromas embriagantes  
de borrachero en flor.

### Artículo V

Queda decretado que todo los días  
de la semana  
podrán volar y cantar  
los miracielos y gorriones,  
los turpiales y cucaracheros,  
los gululuyes y los airones,  
los canarios y los jilgueros,  
las quinchas y los copetoncitas  
y que todos tendrán la acogida  
del paso de los gurollones migrantes  
con su nostalgia de despedidas  
o de golondrinas que anuncian la pri-  
mavera  
en los rigores del invierno.

Las chizgas  
podrán vivir junto a los trigales  
y criar sus polluelos  
entre las espigas.  
Las ardillas y los carpinteros de copete rojo  
podrán jugar en los árboles del patio  
y su alegría llenará  
el corazón del hombre.

La marcha encantadora de los pavor-  
riales  
llenará de luz y de colores el viento  
y su plumaje radiante retratará el sol  
mayo  
en pétalos de arco iris.  
Francisco de Asís nos dará  
su oración por la paz

con su palabra hecha canción  
y nuestro canto será inmenso  
con voces de libertad  
y guitarras militantes.

#### **Artículo VI**

Queda decretado que podrán volver los  
ruiseñores  
y los venados ariscos con sus cachos  
triumfales  
a correr por montes y páramos  
y que tendrán el derecho a la vida  
y a los caminos del alba  
sin el miedo de los perros  
echados por el hombre  
ni la zozobra de la muerte.

#### **Artículo VII**

En todas las casas habrá  
huertos de frutales y paraísos agrestes  
de manzanas y peras,  
curubas y moras,  
de brevas y cerezas,  
de duraznos y ciruelos,  
de nardos y jazmines,  
anturios y araucarias,  
corales y trinitarias,  
álamos y acacias  
rosas y mirtos,  
belleza y alegría.

Y en tierras cálidas  
los naranjales y limoneros,  
pomarrosos y platanares,  
guayabas y melones,  
granadillas y tamarindos,  
piñas y mamoncillos,  
mandarinas y uvas,  
cámbulos y gualandayes,  
malvarrosas y dalias.  
La dulzura cautivante de los mangos  
surgerà entre bosques  
de ceibas y samanes,  
palmeras y guayacanes,  
yarumos y cayenos,  
guadales y caracolies,  
higuerones y abedules,  
cariños y sangretoros,  
algodoncillos y cafetales,  
trapiches y cañaduzales,

musgos y gallinerales,  
enredaderas y mayos.

#### **Artículo VIII**

Las indias encantadas  
de la laguna de "Ortices"  
iluminada y serena,  
de "Tamaná" y las "Arriatadas"  
lejanas y ariscas,  
de "La Brígida" y "Curubita"  
legendarias y bellas  
y el "Indio de las lluvias"  
de "Pantano Colorado"  
volverán a tener su casa montañera  
surcada de guiches y juncales,  
de helechos y lirios  
y su hechizo alejará las sequías  
porque sus lluvias torrenciales  
lavarán a los caminantes  
que ignoren sus leyes  
o traspasen la línea establecida  
de respeto y acercamiento.

Sus aguas cristalinas retratando los  
cielos  
podrán aparecer o esconderse  
-como el misterio del amor-  
y estas Indias de leyenda ancestral  
vestidas de azul y coronadas de flores  
seguirán enricando a los jechos amigos  
que les lleven carrumba, tabacos y  
aguardiente  
y les cuiden sus garzas  
y sus patos de mil colores.

#### **Artículo IX**

"El Cojo", "La Mancarita" y el "Ñangas",  
el "Duende" y el "Macaluco"  
tendrán también su cueva de piedra en  
la montaña  
y cuidarán tus encantos  
y perpetuarán sus mitos  
y sus mágicos lamentos.  
En el follaje de los robles  
cantará el surrucú de la noche  
con su risa de llanto  
en clave de sabiduría.  
Y de la montaña seguirán bajando  
amenazantes  
las águilas soberanas

enamoradas del sol  
en las tardes de arrebol.

#### **Artículo X**

QUEDA DECRETADO QUE:

El hombre  
no necesitará desconfiar del hombre.  
El campesino confiará en el campesino  
como la tierra confía en el agua,  
como el agua confía en la montaña,  
como la montaña confía en la nube,  
como la nube confía en el viento  
y en su canción de desvelos  
y como el viento y el aire  
confían en el infinito horizonte  
del azul de cielo.

El hombre aprenderá de los lirios del  
campo  
y conquistará la mansedumbre del  
corazón.

Y seremos dignos  
de la sabiduría ancestral  
de nuestro pueblos Indios  
y de la cultura campesina de patriarcas  
que nos legaron los abuelos.

#### **Artículo XI**

De manera irrevocable y por siempre  
queda establecido  
que los niños amarán la tierra  
y que su amor será tan bello  
como el lucero de la mañana.

#### **Artículo XII**

Por decreto irrevocable  
queda establecido  
el reinado permanente de la justicia y  
la claridad  
como don preciado de los cielos  
y conquista ardorosa  
de sacrificio y perseverancia.  
La fuerza será de la verdad  
y no de los fusiles  
en un cielo nuevo y una tierra nueva  
donde la alegría será por siempre  
una bandera radiante desplegada  
en el corazón del pueblo  
y de la patria.